

VARIEDADES.

VIAJES

DE LAS FLOTAS DE SALOMON Y DE HIRAM EN AMERICA.

POSICION GEOGRAFICA DE PARVAIN, OFIR Y TABSCHISCH.

(CONTINUACION.)

Ahora vamos á precisar los lugares en que se encontraba Parium. Paru es el nombre propio de un rio del territorio oriental del Perú, cuyas aguas saliendo del sud-este, van á unirse hácia los 10° 30' de latitud meridional á las de Apu Paru. Estos dos rios del nombre de Paru hacen pues en el plural el Parium de los Hebreos.

Recibiendo estos cursos de agua, de la provincia peruana de Carabaya, el rio aurífero Inampari y varios otros afluentes mas ricos aun por el oro que poseen, van á confundir sus aguas con las de Uileamayú, de Paucartampu y del Apurimac que salen de la provincia del Cuzco. Todos estos rios atraviesan los territorios famosos de Pailiti, que los españoles llamaban El Dorado; concurren á aumentar el Ucayali, uno de los grandes afluentes del rio Amazonas, que, en su curso, baña por un lado la pampa del Sacramento, por el otro las tierras del antiguo imperio de Inim ó Inim, hoy en estado de leyenda.

El nombre del rio Ucayali es hebreo y por su etimología se tiene Uca, ca, cay, términos que significan todos corage, resolution, fuerza y se tiene en segundo el hebreo ial (espera, esperanza) ial significa tambien quise, consoló; despues se tiene ial (te) emprenderán ó ellos emprenderán, hebreo tambien ial (se) emprende. La significacion de Ucayali espues esto: con el corage, la esperanza: ó tambien con resolution se emprende; ó tambien en el calor se espera.

El imperio de Inim tiene igualmente un nombre hebreo que se deriva de inini ó ineni (que está convencido, fiel, creyente, lleno de fé.) Estos términos hebreos se refieren al quichua inia, que en esta lengua quiere decir tambien es creyente, tiene fé. Es la tercera persona del presente de indicativo del verbo quichua inini (yo creo, afirmo, confirmo.) Así, el imperio de Inim es el imperio de los creyentes,

ó el imperio de la fé.

REMITIDO.

Al fallecimiento del Licenciado Don Francisco Bendaña, acaecido en la Ciudad de Comayagua el día 8 de Marzo próximo pasado.

La muerte es el verdadero objeto de la vida.
Mozart

¡Morirás! oh sí, ésta es la palabra divina, es la sentencia del Señor, es la ley de todo lo creado.

Tres meses hácia que el Licenciado Don Francisco Bendaña habia regresado de Guatemala despues de terminada su carrera cuando una grave enfermedad que contrajo en los últimos dias de su permanencia en aquella capital puso término á su existencia, arrebatándole de su querida patria y de los brazos de una familia que en él tenia cifradas las más risueñas esperanzas, dejándola en el luto del dolor y abandonada por las mas triste pesadumbre.

Aparte de sus méritos la honja, y con la verdad que llevan por sello mis palabras, seán permitidos en homenaje á su memoria y á su mérito hacer la siguiente y breve narración ya que la tumba ha querido enmudecerlo todo, y que la mano del destino levó de una manera, otra provision á ese joven profesor cuyo halagueño porvenir se marchitó para siempre.

El joven Bendaña bajo la protección de su virtuoso hermano el Canónigo Licenciado Don Ines de Cona, principió sus estudios de medicina y cirugía en los primeros meses del año de 1863, y los terminó en los primeros dias del mes de Octubre de 865. Como se vé, su carrera fué precoz, correspondiendo de esa manera á su singular aplicación y á su inteligencia clara y comprendedora. En el curso de sus estudios y en el inmenso campo de la ciencia á que por vocacion propia consagró sus fatigas, por amor á la humanidad como el mismo decía, siempre supo sobreponearse á todo género de dificultades, lo cual le conquistó un lugar distinguido entre sus condiscípulos ó hizo comprender que era un joven dotado de esquisitas facultades. Por eso, y en justo premio obtuvo recojió muestras expresivas de su notorio aprovechamiento, por eso fué que varios profesores y

muy particularmente el Honorable Protomedico Doctor Don José Luna (el Hipócrates centro-americano) le honró con su amistad y le dió señalados testimonios de distinguido aprecio al joven hondureño digno discípulo suyo en la clase de obstetricia; por eso fué, repito, que esos mismos facultativos de indisputable ciencia y probidad, confiaron mas de una vez, á un distinguido discípulo trabajos científicos que su habilidad supo desempeñar con aplauso y aprobación; y por eso fué finalmente que el joven cuya mente deplora, opuso en embarazo al servicio de una practica interna en el laborioso hospital de Guatemala, cuyo encargo desempeñó tambien, como de costumbre se, con el mayor tino y honra. Pero aun le faltaba al joven Bendaña la última prueba del importante acopio de conocimientos que habia adquirido; la dió, y la ha visto el público en su tesis, obra digna de su autor, ya por la materia que supo escoger para tratarse en el acto previo á su licenciatura en medicina y cirugía, como por la hilaridad propia y correcta de su lenguaje. Ese documento es la palabra mas elocuente en favor de la pluma que trazó sus brillantes páginas, y su lectura demanda mi silencio.

Honduras pues, perdió un joven de esperanza, que á los veintitres años era un profesor y volvía á su patria con el lustre de su carrera á poner en sus aras el fruto de sus trabajos y privaciones; su familia ha visto desaparecer á un miembro suyo de honra y proteccion; y sus amigos no tenemos ya á un compañero que por sus luces y bellas dotes personales nos complacía con su amistad. ¡Una sonrisa y un saludo nos diste, querido amigo, y espiraste colmado de virtudes! Tu memoria será impercedera para mí, en mi corazon queda el hondo sentimiento de haber perdido á un amigo y á un profesor, honor de la ciencia y del suelo donde hoy duermo bajo el silencio de la tumba. Que la tierra te sea leve y que Dios guarde en el seno de los justos vuestra alma virtuosa!

Santa Rosa, Abril 2 de 1869.

F. M.

Imprenta Nacional.